

### La revista «Diógenes».

Aunque sea sólo para subrayar sucintamente sus innegables méritos, debemos referirnos de nuevo a los últimos números de la revista «Diógenes», que con solícita puntualidad sigue publicándose bajo los auspicios del Consejo Internacional de la Filosofía y las Ciencias Humanas y con el concurso de la Unesco, constituyendo sin duda uno de los mejores alegatos sobre la importancia del intercambio cultural. Estos intercambios enriquecen el acervo cultural de la humanidad y hoy resultan imprescindibles si queremos formular las bases de nuestra futura civilización.

A través de «Diógenes» es hoy posible hacerse una idea, no raramente completa y exacta, sobre el proceso cultural de los diversos continentes y sobre la recíproca comprensión de los valores humanos del Oriente y del Occidente. La variedad de sus temas y la solvencia de sus colaboradores, todos ellos verdaderos especialistas, forman sin duda la mejor garantía de la seriedad de esta revista, de todo punto necesaria para el estudio del pensamiento moderno. Transmitidos por don Antonio de Gamarra, del Departamento de Información de la Unesco, nos han llegado los cinco últimos números de dicha revista trimestral, del 12 al 16, correspondientes al último trimestre de 1955 y a los cuatro trimestres de 1956.

Aunque nos sea imposible ni siquiera aludir a los múltiples asuntos expuestos en esta publicación en forma de artículos, crónicas, notas y reseñas, debemos por lo menos mencionar algunos títulos y firmas, con arreglo a nuestras preferencias. Señalamos en el núm. 12: Paul Radin, *La literatura de los pueblos primitivos*; Uberto Pestalozza, *El matriarcado mediterráneo*; Roger Caillois, *Estructura y clasificación de los juegos*. El número 13 contiene una serie de artículos críticos en torno a la figura y a la obra de Arnold J. Toynbee, con la valentía de no disimular «los peligros y los desfallecimientos de la empresa» del autor de *A study of History*, «que tiene sus debilidades, sus manías y hasta sus ridiculeces»; además de un artículo del mismo Toynbee, encierra estudios de Caillois, Lewis Mumford, Jacques Madaule, Kenneth W. Thompson, Louis Renou y Robert Heine-Geldern. Descuellan en el número 14: Jean Rousset, *Don Juan y el barroco*; Georges Friedmann, *Psicoanálisis y sociología*; Gershom Scholem, *La significación de la Ley en la mística judía* (artículo concluido en el número 15); Michel Collinet, *El sindicalismo en la sociedad moderna*. El número 15 ofrece, entre otros, tres importantes artículos: Alfred Sauvy, *La opinión y el poder*; Marcel Cohen, *Estructura social y estructura lingüística*; Indra Deva, *La influencia de la civilización en los cantos folklóricos*

de la India. Han llamado nuestra atención en el número 16: Wilfred Cantwell Smith, *La función de la universidad en el complejo cultural de nuestro mundo*; Léopold Sédar Senghor, *La estética del Africa negra*; Raymond Bloch, *Los prodigios de la adivinación en Italia antigua*; Alexandre Vexliard, *El «vago»: mitos y realidades*. Este mismo número contiene un índice de autores y de materias de los dieciséis números de «Diógenes» hasta hoy publicados.

En realidad, esta descarnada relación de nombres y títulos sólo puede dar una pálida imagen de las diversas inquietudes que refleja desde sus comienzos «Diógenes». No menos importantes y variadas son sus crónicas y reseñas. Cada número va acompañado de una noticia biobibliográfica sobre los colaboradores.—M. D.

